



Iglesia Evangélica Bautista

San Sebastián de los Reyes - Alcobendas

Av. Castilla La Mancha, 162 C.P. 28701 S. S. de los Reyes (Madrid)
Tel. (+34) 916526171 / (+34) 608573510 - iglesia@iebsanse.es
www.iebsanse.es - facebook.com/iebsanse - twitter: @iebsanse

6 de diciembre de 2015. Número 278 Año VI



Artículo de Santiago Hernán

“Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.” Lucas 1:41-42

Escenas de navidad (II): La visitación



Seguimos haciendo repaso de la Navidad, a través de algunas de sus escenas, en este segundo domingo de adviento.

La semana pasada comenzamos con un momento muy crítico para la vida de María, una joven pobre, que aunque estaba comprometida con el que iba a ser su marido José, aún no compartían lecho, cuando iba a recibir la noticia de que iba a concebir al mismísimo Salvador del mundo. Imaginad la reacción de José al ver la barriguita, imaginad el vecindario, los padres... la propia María. Imaginad también la responsabilidad de ser el niño “señalado”.

Bien, pues una de las mejores decisiones de María en medio de esta crisis fue hacer una visita a su parienta Elisabet, y esa visita es la segunda de las escenas navideñas que veremos hoy.

Puede parecer una escena de menor entidad porque no implicó directamente en el acontecimiento general de la concepción y nacimiento de Jesús, pero esta visita es importante pues nos enseña algo que los cristianos nunca debemos de olvidar de practicar: La comunión.

La escena la podemos encontrar en Lucas 1:39-56 y ocurrió así: Tras el anuncio de la concepción de María, esta fue a visitar a su parienta Elisabet, la cual estaba también encinta por obra milagrosa de Dios, ya que esta familiar era estéril y de edad avanzada. Al entrar María en la casa de Elisabet, el bebé de esta saltó en su vientre por el gozo que le provocó esta visita. Elisabet, llena del Espíritu Santo, bendijo a María por la gran bendición del futuro hijo que iba a tener. María expresó su gozo entonando el cántico conocido hoy como “El Magnificat”. Una oda a como favorece Dios al débil, resiste a los poderosos, y cumple con su obra sobre su pueblo.

Al contrario de la anterior escena que vimos la semana pasada (la anunciación), donde hubo momentos de incertidumbre y tensión latente, porque se podría acercar un conflicto

familiar y habría que luchar con la incredulidad, la escena de la visitación es un momento de gozo, de alegría, de paz y hermandad. Esta visita era la acción lógica para una María, probablemente llena de dudas y atribulada, su estancia en la casa de Elisabet suponía alcanzar un oasis donde poder descansar, cuerpo y mente. También un refugio donde huir de las murmuraciones de los aldeanos, una manera de llevar esos primeros meses tan críticos de embarazo en un ambiente seguro y discreto.

Esta visitación no solo supuso un descanso para María por el hecho de ver a su parienta, sino porque Elisabet ya tenía la mente preparada para recibirla pues su concepción fue fruto de la obra milagrosa de Dios, al igual que el de la joven que venía a verle. Precisamente el Espíritu de Dios fue el que confirmó de manera palpable pero silenciosa que el hijo de María no era cualquiera, sino que iba a ser en el que se cumpliría todo aquello que se reflejó en el canto poético del “Magnificat”.

¿Qué podemos extraer de todo esto? Sin duda alguna, la importancia básica de congregarse, de buscar apoyo y refugio, primeramente en Dios, pero ayudado y arropado por hermanos, que también tienen problemas y tribulaciones, pero que también tienen la misma fe, el mismo gozo y la misma esperanza. Que todos hemos experimentado el mismo milagro de la concepción y el nacimiento de una nueva criatura, aquellos que decidimos entregar nuestra vida al Salvador. ¡Qué bueno es cuando viajamos por nuestro país, y llegamos a otra ciudad donde podemos encontrar otra iglesia cristiana y ver a hermanos que comparten la misma fe con nosotros, y sabemos que es la misma predicación que en la iglesia de donde venimos! ¡Qué oasis supone el poder llegar un domingo más y poder compartir de las bendiciones de Dios juntos! ¡Que gozo supone el poder adorar juntos, como adoró María en aquella hora!

Esta visitación no es la única de la Navidad. Sabemos que hubieron más, donde la adoración y la entrega eran los denominadores comunes: La visita de los magos de oriente (Mateo 2:1-12), donde entregaron una gran parte de su tiempo, sus esfuerzos y esos significativos presentes. También la visitación de los pastores (Lucas 2:8-20), los cuales, aún en medio de su sencillez, apartaron un tiempo en la noche, para ver al niño y regocijados, divulgar a los alrededores acerca del acontecimiento del que fueron testigos.

Lamentablemente hay creyentes que piensan que no necesitan de una iglesia. Algunos, como es obvio, se convirtieron en una iglesia, crecieron en la fe en una iglesia, pero al llegar los problemas o por cualquier circunstancia, se marchan para no pisar ninguna. Las razones pueden ser muy legítimas, y hay veces que se pueden entender, a la luz de los problemas que surgen en el seno de las iglesias, pero si el Señor nos manda congregarnos, es porque su plan maestro incluye a La Iglesia, de la que es la cabeza y el novio, y es por razones importantes. Ya vimos lo que ha supuesto para María y Elisabet esta visitación, pero también lo que supuso para grandes hombres de la fe, el poder congregarse para la adoración conjunta: David (Salmo 122 y 133), los apóstoles y los 120 (Hechos 1:12 y siguientes) y la iglesia primitiva (Hechos 2:42 y 46-47, 4:32-33), entre otros.

Estamos en tiempos difíciles que no nos demuestran otra cosa sino que estamos cerca del final. Pronto Cristo viene, y tendremos que estar preparados, no solo para recibirle juntos, sino para pasar una eternidad con Él y en compañía de la que hoy es su iglesia.

“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” Hebreos 10:23-25.



Agenda

HOY: Es el primero del nuevo mes de diciembre, y como es habitual, lo celebraremos compartiendo la Santa Cena y después comiendo todos juntos en un almuerzo fraternal, al que por supuesto, estás invitado.



VISITA: Contamos hoy con la visita del pastor Rubén Bruno, que actualmente ejerce su ministerio en la Iglesia Bautista de Almería y que desde la convención celebrada el pasado mes de octubre, es también el presidente de la UEBE. Compartirá con nosotros la predicación de la Palabra.



NAVIDAD: Tenemos el gozo de anunciar que el próximo 20 de diciembre, a las 18:00 hrs celebraremos nuestro culto especial de navidad, por lo que no habrá culto por la mañana ese día, ya que lo que queremos es que invitéis a vuestros amigos y conocidos para celebrar el nacimiento de Jesús, todos juntos. Queremos que también puedas participar activamente de esta celebración con una participación especial: Puede ser una canción, una poesía, un sketch teatral, etc... para cualquier edad. También tendremos un refrigerio esa tarde. Si quieres aportar algo, habla con Martha Dormuz.

LIMPIEZA: Los turnos de limpieza son los viernes a las 17:00 hrs, y el próximo turno del día 4 de diciembre, le corresponde a Sonia Dos Santos y Antonio Sánchez. Asimismo hacemos un llamamiento a quién desee participar de este importante ministerio, puede dirigirse a Antonio Sánchez, diácono de mantenimiento.

Puertas Abiertas



Somos conscientes de una realidad que es superior a la de nuestras fronteras. Fuera de la aparente comodidad y libertad de la que disfrutamos en España, hay hermanos en otros países que son maltratados, encarcelados, torturados e incluso matados por decir seguir a Cristo ¡Y muchos son valientes en proclamarle! El reconocido ministerio “Puertas abiertas” lleva 60 años velando y procurando el bienestar de estos hermanos, de los cuales recibimos un breve boletín para mostrarnos la realidad de los cristianos en estos países. Lo mínimo que podríamos hacer por ellos, es orar por su situación. Tenéis más información en puertasabiertas.org

LA IGLESIA EN YEMEN (Asia): Tanto la evangelización como la conversión están prohibidas. Aquellos yemeníes que dejen el islam se enfrentan a la pena de muerte. Los cristianos de trasfondo musulmán se enfrentan a la persecución por parte de la familia y de las autoridades, así como de grupos extremistas quienes utilizan las amenazas para que renieguen de su fe. Los extranjeros disfrutaban de cierta libertad de religión. Cuentan con algunas iglesias oficiales para los emigrantes y refugiados en Adén, pero en el



norte no se permite ninguna. Yemen es muy inestable, gran cantidad de emigrantes se han marchado del país. Ora...

- ... Los cristianos de zonas incomunicadas, para que puedan encontrar formas de reunirse.
- ... Los programas de preparación vocacional, apoyados por Puertas Abiertas, para que ayuden a los cristianos yemeníes a permanecer firmes.
- ... En 2012 fallecieron más de 100 personas a causa de ataques bombas suicidas. Ora para que llegue la paz a este país que se encuentra profundamente dividido.

Obra Social

- “Proyecto Furgoneta”: ahorro para la adquisición de una furgoneta para el transporte de la obra social. Acércate a nuestra hucha y colabora. ¡Ya llevamos más de 1500€!

Lema de esta temporada

“Que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”

Juan 17:21b

Horarios

Domingo, 11:00 hrs: *Culto de adoración*

Miércoles, 17:30 hrs: *Obra social*

Miércoles, 20:00 hrs: *Culto de oración*

Sábado, 19:30 hrs: *Reunión de jóvenes*

Contactos

Santiago Hernán González (Administración) – Tel. 667637088; correo: iglesia@iebsanse.es. Si deseas recibir este boletín semanalmente en formato digital o si deseas aportar un artículo o escrito, o deseas anunciar alguna actividad en tu ministerio, puedes usar este correo.